

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Sobre los *podcasts* para agosto]

J. C.-G. / H. L.

Expertos en salud pública, inteligencia artificial, astrobiología, religión y filosofía, ciencia y nuevas tecnologías, bien elegidos y bien entrevistados por el propio Pérez Ledo se alejan de alarmismos y fantasías para situar al oyente. No hace falta conocer a fondo un tema para disfrutarlo puesto que los invitados [al programa] se muestran siempre didácticos. El diseño es sencillo, remite al de la ficción, y la duración ideal.

***Puntuar
de otra
forma***

(J. C.-G. / H. L.: “Los atentados...”. *El País*, 06.08.22, 42).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Expertos en salud pública, inteligencia artificial, astrobiología, religión y filosofía, ciencia y nuevas tecnologías, bien elegidos y bien entrevistados por el propio Pérez Ledo se alejan de alarmismos y fantasías para situar al oyente. No hace falta conocer a fondo un tema para disfrutarlo puesto que los invitados [al programa] se muestran siempre didácticos. El diseño es sencillo, remite al de la ficción, y la duración ideal.

Expertos en salud pública, inteligencia artificial, astrobiología, religión y filosofía, ciencia y nuevas tecnologías —bien elegidos y bien entrevistados por el propio Pérez Ledo— se alejan de alarmismos y fantasías para situar al oyente. No hace falta conocer a fondo un tema para disfrutarlo[,] puesto que los invitados [al programa] se muestran siempre didácticos. El diseño es sencillo (remite al de la ficción), y la duración[,] ideal.

1) Completamos el aislamiento del inciso (el grupo adjetival explicativo)
Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Expertos en salud pública, inteligencia artificial, astrobiología, religión y filosofía, ciencia y nuevas tecnologías, bien elegidos y bien entrevistados por el propio Pérez Ledo se alejan de alarmismos y fantasías para situar al oyente.

Expertos en salud pública, inteligencia artificial, astrobiología, religión y filosofía, ciencia y nuevas tecnologías, **bien elegidos y bien entrevistados por el propio Pérez Ledo[,]** se alejan de alarmismos y fantasías para situar al oyente.

Según la normativa, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la primera, pues se trataría de una deficiente delimitación del inciso (*Ortografía de la lengua española* 2010: 311).

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran los

adjetivos o grupos adjetivales, que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *El agente, **robusto**, ayudó a los que estaban atrapados* (*Ortografía...* 2010: 308).

Por otra parte, las rayas sirven para encerrar incisos y “suponen un aislamiento mayor con respecto al texto en el que se insertan que los que se escriben entre comas” (*Ortografía...* 2010: 374).

Reproducimos ambas versiones:

Expertos en salud pública, inteligencia artificial, astrobiología, religión y filosofía, ciencia y nuevas tecnologías, **bien elegidos y bien entrevistados por el propio Pérez Ledo**, se alejan de alarmismos y fantasías para situar al oyente.

Expertos en salud pública, inteligencia artificial, astrobiología, religión y filosofía, ciencia y nuevas tecnologías —**bien elegidos y bien entrevistados por el propio Pérez Ledo**— se alejan de alarmismos y fantasías para situar al oyente.

2) Puntuamos la oración causal encabezada por ***puesto que***, que consideramos explicativa. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

No hace falta conocer a fondo un tema para disfrutarlo **puesto que** los invitados [al programa] se muestran siempre didácticos.

No hace falta conocer a fondo un tema para disfrutarlo[,] **puesto que** los invitados [al programa] se muestran siempre didácticos.

Dejando de lado la normativa de las causales en la primera ortografía (*Ortografía de la lengua española* 2010: 335-336), acudiremos a la *Ortografía básica de la lengua española* (2012: 73), según la cual “se aíslan siempre mediante coma las oraciones causales introducidas por las conjunciones o locuciones conjuntivas *ya que, pues, puesto que, que, como, como quiera que: Tuvimos que alquilar dos coches, ya que al final vinieron seis*”.

3) Para asegurar su interpretación como inciso (en tono más bajo), sustituimos, por paréntesis, las comas que encierran la oración encabezada por *remite al...* Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El diseño es sencillo, remite al de la ficción, y la duración ideal.

El diseño es sencillo (**remite al de la ficción**), y la duración, ideal.

Según la normativa “se encierran entre paréntesis los incisos, elementos suplementarios que aportan precisiones, ampliaciones, rectificaciones o circunstancias a lo dicho: *Las asambleas (la última duró casi cuatro horas sin ningún descanso) se celebran en el salón de actos*” (Ortografía... 2010: 365-366).

4) Puntuamos la elipsis del verbo *ser*. Reproducimos tres versiones (la original primero):

El diseño es sencillo, remite al de la ficción, y la duración ideal.

El diseño es sencillo (remite al de la ficción)[,] y la duración[,]
ideal.

El diseño es sencillo (remite al de la ficción)[,] y la duración es
ideal.

En los casos de elipsis, “se escribe coma para separar el sujeto de los complementos verbales cuando el verbo está elidido por haber sido mencionado con anterioridad o estar sobrentendido”. En cuanto a la puntuación de *y*, se justifica “porque la secuencia que aparece tras la conjunción copulativa enlaza con todo el predicado anterior”. Por ejemplo, “En 1615, Cervantes publicó la segunda parte del *Quijote*, y Tirso de Molina, *Don Gil de las calzas verdes*” (*Ortografía...* 2010: 347).

Antes de finalizar, reproducimos de nuevo ambas versiones (la original primero):

Expertos en salud pública, inteligencia artificial, astrobiología, religión y filosofía, ciencia y nuevas tecnologías, bien elegidos y bien entrevistados por el propio Pérez Ledo se alejan de alarmismos y fantasías para situar al oyente. No hace falta conocer a fondo un tema para disfrutarlo puesto que los invitados [al programa] se muestran siempre didácticos. El diseño es sencillo, remite al de la ficción, y la duración ideal.

Expertos en salud pública, inteligencia artificial, astrobiología, religión y filosofía, ciencia y nuevas tecnologías —bien elegidos y bien entrevistados por el propio Pérez Ledo— se alejan de alarmismos y fantasías para situar al oyente. No hace falta conocer a fondo un tema para disfrutarlo, puesto que los invitados [al programa] se muestran siempre didácticos. El diseño es sencillo (remite al de la ficción), y la duración, ideal.

MÁS EJEMPLOS DE ELIPSIS

Una cosa es lo que China dice y otra lo que hace.

(C. T.: “El riesgo de un conflicto...”. *El País*, 06.08.22, 4).

Una cosa es lo que China dice[,] y otra[,] lo que hace.

[...] Como observa la escritora Nuria Amat, una cosa es el sexo, la atracción, y otra muy distinta construir una relación de pareja cuando la implicación emocional es dispar.

(A. C.: “Una vida sin rodeos”. *El País-Babelia*, 06.08.22, 8).

[...] Como observa la escritora Nuria Amat, una cosa es el sexo, la atracción, y otra muy distinta[,] construir una relación de pareja cuando la implicación emocional es dispar.

Rocío era la Salvaora y Manolo Escobar el combativo guerrillero contra el franchute, que entonaba dos videoclips: “El Porompompero” y “Yo soy un hombre del campo”.

(L. F.: “Rocío Jurado, la diva...”. *La Razón*, 12.08.22, 44).

Rocío era la Salvaora[,] y Manolo Escobar[,] el combativo guerrillero contra el franchute, que entonaba dos videoclips: *El Porompompero* y *Yo soy un hombre del campo*.

La dimensión post-traumática del relato, en la que se insiste hasta el agotamiento para que la bestia sea metafórica y el viaje redentor, trepana innecesariamente la carne y el hueso de la acción, que es puro músculo, y que sostiene por sí sola a esta modesta, disfrutable serie B.

(S. S.: “Salvaje serie B”. *La Razón*, 12.08.22, 42).

La dimensión post-traumática del relato —en la que se insiste hasta el agotamiento para que la bestia sea metafórica[,] y el viaje[,] redentor— trepana innecesariamente la carne y el hueso de la acción, que es puro músculo, y que sostiene por sí sola a esta modesta, disfrutable serie B.

